

Caminando hacia la Adopción

ORIENTACIONES PARA APOYAR LAS TRANSICIONES
Y CONTACTOS ENTRE FAMILIAS DE ACOGIDA Y
FAMILIAS ADOPTIVAS

Versión para Familias de Acogida Externas



TRANSFORMADOPCIÓN

FONDECYT N°11200491 | Repensando la Adopción
desde la Perspectiva de los

Caminando hacia la Adopción

ORIENTACIONES PARA APOYAR LAS TRANSICIONES
Y CONTACTOS ENTRE FAMILIAS DE ACOGIDA Y
FAMILIAS ADOPTIVAS

Versión para Familias de Acogida Externas

1. Estas orientaciones han sido elaboradas en el marco del Proyecto FONDECYT N°11200491 “Repensando la Adopción desde la perspectiva de los niños”, financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID).

Autoras: Irene Salvo Agoglia (IP) y Cate Robinson (AI).
Diseño: Marcela Brogle.
Santiago de Chile, 2022.

¿Qué significa transitar desde el acogimiento familiar hacia la adopción?

Cuando un niño, niña o adolescente no puede retornar a vivir con su familia de origen, una familia adoptiva será la que le proporcionará el cuidado, el amor, el sentido de pertenencia y la protección que necesita. Mientras tanto, el acogimiento en tu familia le brindará a los niños, niñas y adolescentes que han sido separados de su familia de origen, la experiencia de vivir en una familia a la cual pertenecer, sentirse amados y recibir todo los estímulos y cuidados necesarios para crecer y sentirse bien.

La transición desde el acogimiento familiar hacia la adopción es un proceso y etapa muy importante para todas las personas involucradas, especialmente para el niño, niña y adolescente protagonista.

Este proceso incluye la preparación previa al cambio, el proceso de moverse y la integración a su familia adoptiva, su nuevo hogar y entorno escolar y social más amplio.

¿Qué significa la transición para un niño, niña o adolescente?

El proceso de transición involucra para el niño, niña o adolescente prepararse progresivamente para moverse desde tu familia a su familia adoptiva. La experiencia de adopción es un nuevo desafío y cambio que debe enfrentar. Ha sido cuidado/a transitoriamente por tu familia, sintiéndose seguro, querido y parte de algo. Se ha acostumbrado a sus rutinas cotidianas y tu entorno familiar. Inicialmente, esto puede hacerle difícil comprender la diferencia entre un cuidado transitorio y definitivo. Además, la transición involucra emociones muy diversas, ambivalentes e incluso contradictorias para cada niño, niña o adolescente.

Es posible que experimente en diversos momentos: alegría, esperanza y/o temor al conocer a su familia adoptiva; incertidumbre o ansiedad por cambiarse a vivir a una casa desconocida, tener que aprender nuevas rutinas y rodearse de una cultura familiar o comunidad diferente; tristeza por la separación o distanciamiento con tu familia, compañeros/as, amigos/as u otras personas significativas; conflicto de lealtad, enojo o confusión - dependiendo de la edad y etapa del desarrollo-, entre otras emociones. Para poder “mudarse” desde a su familia adoptiva, necesitará tu apoyo y sensibilidad hacia sus necesidades antes, durante y después de la transición.

¿Cómo debería ser realizada una transición para que resulte positiva?

Siempre deberás asegurarte que el niño, niña o adolescente estará al centro del proceso de transición, teniendo en mente todo el tiempo su experiencia y sus emociones. Asimismo, la transición deberá ser realizada de forma paulatina, flexible y sensible, atendiendo al ritmo, las necesidades y el estilo de cada niño, niña o adolescente. Así podrás ayudarle a sentirse más seguro, querido, comprendido y respetado durante cada paso.

Además, esto le permitirá experimentar un mayor sentido de continuidad, disminuir sus conflictos de lealtad, ansiedades, temores, etc. Junto con ello, un proceso de transición bien realizado contribuirá a que la adopción tenga mayores probabilidades de resultar positiva a largo plazo, es decir, le brindará a cada niño, niña o adolescente la oportunidad de integrarse, conectarse y vincularse con su familia adoptiva y nuevo entorno, sintiendo que pertenece, es bien cuidado y querido.

¿Por qué es necesario recibir un acompañamiento profesional especializado?

Cada proceso de transición es único y requiere ser acompañado por equipos profesionales especializados de forma sensible, flexible y empática, poniendo en el centro las necesidades y derechos del niño, niña y adolescente, sumando colaborativamente a los adultos involucrados en el proceso. Un apropiado acompañamiento requiere valorar que todas las personas son diferentes y que cada situación requiere ser manejada respetando estas diferencias. Además, los equipos profesionales deben promover una comunicación abierta y honesta con el niño, niña o adolescente, con tu familia y con su familia adoptiva para que puedan conocerse de

forma progresiva. Esto permitirá que cada parte conozca el rol y la función de la otra, ayudando a despejar temores, prejuicios y/o sentimientos de amenaza o competencia. Es fundamental que la familia adoptiva sienta tu apoyo y compromiso desde el primer momento, para que este proceso desafiante sea una experiencia positiva para todos, especialmente para el niño, niña o adolescente. Esto les permitirá construir una relación de confianza, comprensión y colaboración entre ambas familias, siendo la base para mantener el contacto después de la adopción, lo que cual podría beneficiar sobre todo al niño, niña o adolescente.

¿Cómo puedo identificar, manejar y expresar mis emociones en el proceso de transición?

Acoger y cuidar a un niño, niña o adolescente en tu familia es una experiencia humana de gran entrega y reciprocidad entre ustedes. Lo esperable es que construyan un vínculo afectivo profundo, especialmente cuando el acogimiento familiar se extiende más de lo inicialmente esperado. Es comprensible que tanto tu familia como el niño, niña o adolescente experimenten el fin del acogimiento familiar como una experiencia de separación atravesada por emociones ambivalentes. A veces, la alegría de saber que tendrá una familia que le cuidará y querrá para siempre, no reemplazará el vacío que puedan sentir tras la despedida.

Es fundamental reconocer y expresar tus emociones con alguien que pueda prestarte ayuda, comprensión y orientación. Eso te ayudará a enfrentar este desafiante proceso teniendo siempre en mente la vivencia del niño, niña o adolescente, encontrando tu fortaleza

y traspasándole la confianza necesaria para dar los pasos hacia la adopción. Esto no implica negar u ocultar tus propios sentimientos, sino que poder navegar con ellos de una forma en que no afecten tu forma de contener, acompañar y apoyar al niño, niña o adolescente. Nuevamente será fundamental contar con personas de confianza, otras familias de acogida y equipos profesionales sensibles y empáticos, que te comprendan, contengan y orienten para que puedas desahogarte y recobrar fuerzas.

Finalmente, es fundamental que realices diversas prácticas de autocuidado, te tomes el tiempo necesario para recuperarte, procesar tus emociones y recibir los apoyos necesarios. Recuerda siempre tus motivaciones para acoger y reflexiona y valora todo lo que has brindado y recibido con el niño, niña y adolescente, para enfocarte sobre todo en lo positivo de la experiencia.

Orientaciones para realizar procesos de transición que pongan al niño, niña o adolescente en el centro:

Ayúdale a diferenciar entre vivir en tu familia de acogida y vivir en su familia adoptiva.

Cuando se confirme que será adoptado, es fundamental que el niño, niña o adolescente logre comprender cuál es la diferencia entre tu familia de acogida y su familia adoptiva y por qué la adopción es la mejor opción para él/ella. Es necesario conversar muchas veces sobre esta diferencia y sobre lo que significa la adopción, enfatizando lo que significa ser amado, aceptado y pertenecer a una familia para siempre. Al mismo tiempo, para evitar confusión y/o sentimiento de “abandono”, es fundamental expresarle lo importante que ha sido para tu familia. Es clave que el niño, niña o adolescente comprenda nuevamente tu rol de “puente” temporal hasta que se definiera si podría regresar a su familia de origen, o bien, ser adoptado/a.



“Dáale permiso” para partir.

Es esencial que le transmitas de diversas formas –verbales y no verbales- que tiene tu “permiso” para comenzar a conocer y a construir un nuevo vínculo con su familia adoptiva. “Darle permiso” para partir, será una forma de abrirle la puerta para que se anime a conocer, explorar y construir nuevos vínculos, sin arrastrar sentimientos de culpa o conflictos de lealtad, es decir, sin tener que “elegir” entre una familia y otra. El niño, niña o adolescente escuchará tus palabras y observará tu lenguaje corporal. Nuevamente, será fundamental que le expreses la importancia que tiene en tu vida, que su partida es triste para ti y que, al mismo tiempo, sientes la alegría genuina de que se irá a vivir con su esperada familia adoptiva. Además, este “permiso” también te dará la oportunidad de transformar la relación con él/ella y comenzar a construir un nuevo rol en su vida.

Bríndale información y promueve su participación activa.

El Interés Superior de la Niñez y el derecho a la participación infantil son palabras que seguramente has escuchado frecuentemente. Para poder llevarlo a la práctica, es esencial escuchar a cada niño, niña o adolescente y promover su participación activa durante todo el proceso de acogimiento familiar, de transición y de adopción. Los equipos profesionales y ambas familias deben asegurar que el niño, niña o adolescente sea informado, escuchado y comprendido, teniendo también la oportunidad de expresar sus deseos y opiniones sobre las decisiones que son tomadas. El niño, niña y adolescente debe tener información –adaptada a su edad- sobre los pasos del proceso y un espacio protegido para poder expresar sus sentimientos, preguntas, acuerdos o desacuerdos. Es recomendable incluir actividades interesantes y divertidas que puedan ser compartidas por todos y en las que el niño, niña o adolescente pueda sentirse más cómodo/a. Además, es esencial estar atenta/o a momentos cotidianos que le permitan hablar con espontaneidad sobre lo que ha vivido, espera y/o le preocupa. Finalmente, es importante brindarle oportunidades para que pueda elegir las actividades de despedida (ej. rituales) y posesiones que se quiere llevar (ej. juguetes, ropa, etc.).

Ayúdale a comprender qué es una transición.

La palabra “transición” es un término técnico usado por adultos, por lo tanto, no es adecuado que lo uses con el niño, niña o adolescente porque es distante de su perspectiva, lenguaje o experiencia vivida. Es recomendable usar términos tales como: “cuando te cambies, cuando te mudes, o cuando te vayas a vivir con tu nueva familia”, etc.

Promueve continuidades sensoriales y materiales.

Siempre es fundamental prestar atención a la continuidad de las experiencias sensoriales y materiales vinculadas a tu cuidado: tu olor, tu voz, tu risa, tus canciones, tus caricias y abrazos, rutinas de alimentación, de sueño (“hacer tuto”) o de baño. Estas continuidades podrán ser alcanzadas si tú, su familia adoptiva y las/los profesionales trabajan como un equipo.

- Dado que los bebés han experimentado conexiones y separaciones previas (ej. madre de origen), es clave que toda nueva separación sea organizada paulatinamente con mucha atención a los detalles cotidianos del cuidado para que progresivamente vaya conociendo a su familia adoptiva, nuevos olores, rostros, voces y formas de reaccionar.
- Para el caso de los niños y niñas pequeños o preescolares (menores de cuatro años), puedes utilizar libros de cuentos o historias específicamente diseñadas para contar la experiencia de la transición hacia la adopción. Dibujar y/o jugar juntos también puede ayudar a explicarles los cambios que vienen y por qué se realizarán.
- En el momento que los niños, niñas o adolescentes hacen la mudanza y comienzan a dormir (pernoctar) en casa de su familia adoptiva, pueden llevar su ropa de cama sin lavarla para que tengan la familiaridad de sus olores y las mismas texturas (también se puede hacer con otra ropa).
- Las pertenencias son claves. El niño, niña o adolescente deberá llevar consigo todos sus objetos, fotografías y juguetes significativos, que les permitan sentir mayor tranquilidad, seguridad y continuidad.

Respeta y comprende sus tiempos y ritmos.

La percepción del tiempo varía mucho según la edad o situación específica de cada niño, niña o adolescente. Por ello, los tiempos planificados para la transición deben ser orientados siempre por las necesidades de cada niño, niña o adolescente. Es recomendable que el primer contacto con su familia adoptiva sea breve (máximo un par de horas) y enfocado en conocerse y jugar -si es posible-, para bajar la ansiedad de todos. Aunque no es posible determinar un tiempo específico, sugerimos que el plazo mínimo sea de una semana y el tiempo máximo se determine caso a caso, cuando existe seguridad de que el niño, niña o adolescente ya siente seguridad y confianza de quedarse con su familia adoptiva.

Realiza la transición en sus lugares conocidos y seguros.

El lugar ideal para iniciar y desarrollar cada transición debe ser determinado caso a caso. No obstante, es clave tener en mente que no necesariamente será un lugar “neutro”, sino que, por el contrario, debe ser el territorio más conocido y seguro para cada niño, niña o adolescente, por ejemplo, tu casa, la plaza donde juega, etc. Si existe una distancia significativa entre tu casa y la de su familia adoptiva, ésta deberá trasladarse a la tuya o cerca de ella para que puedan empezar el proceso de acercamiento, hasta que ustedes vayan acercándose con el niño, niña y adolescente a la casa de la familia adoptiva u otros nuevos lugares.



Presta atención a cambios de comportamientos, de humor y/o reacciones emocionales.

Es fundamental observar los cambios de comportamientos, humor y reacciones que pueda mostrar cada niño, niña o adolescente. A veces, puede no saber cómo se siente, cómo transmitirlo y explicarlo, debido a su edad u otras razones, por lo que es necesario prestar atención a todos cambios y reacciones (o falta de reacción). Además, es fundamental indagar cuidadosamente qué necesitan de ti para sentirse bien y mostrarle que estarás disponible para cuando te necesite. Puedes “espejarle” cómo piensas que podría estar sintiendo, para que te pueda confirmar (o no) tus observaciones o impresiones. Podrás contenerle mediante palabras, abrazos, respetando el silencio, jugando, etc., transmitiéndole que sus sentimientos son válidos y comprensibles. Junto con ello, es importante que informes oportunamente a los equipos profesionales y la familia adoptiva cómo percibes que se siente el niño, niña o adolescente, para que pueda ser apoyado en el proceso de transición.

Crea y da continuidad a algunas tradiciones o rutinas.

Las tradiciones y rutinas son formas de construir experiencias de continuidad y sentimientos de pertenencia y certeza. Cada familia tiene sus propias tradiciones y pueden existir diferencias importantes entre tu familia y la familia adoptiva, en el estilo de vida, creencias o prácticas culturales. Es necesario contar con diversas instancias para reunirse con la familia adoptiva y hablar sobre las rutinas, tradiciones y los aspectos prácticos y subjetivos de la experiencia del niño, niña o adolescente mientras vivió en tu familia. Al mismo tiempo que tu respetarás las tradiciones que la familia adoptiva creará con su hijo/a, será fundamental contarles sus costumbres para que puedan replicarlas y/o adaptarlas en su familia. Además, el traspaso de las rutinas será fundamental para promover el sentimiento de predictibilidad y seguridad del niño, niña o adolescente, permitiéndole anticipar lo que sucederá en un día, semana o mes, lo cual es doblemente importante tras haber vivido tanta incertidumbre en su vida.

Crea y comparte rituales significativos.

Cada familia construye celebraciones, rituales y/o momentos especiales que forman parte de sus recuerdos y brinda un sentido de identidad y pertenencia a sus integrantes. Es clave compartir con los equipos profesionales y las familias adoptivas los rituales que han sido importantes para los niños, niñas y adolescentes y para tu familia durante el tiempo que han vivido juntos. También podría ser de utilidad para todos realizar rituales conjuntos para marcar la transición.

Honra y contribuye a fortalecer su identidad.

Todas las personas involucradas en el proceso de transición deben ayudar a que el niño, niña o adolescente construya un sentido de continuidad en su historia de vida e identidad. Es fundamental que atesore toda su información significativa, momentos importantes, recuerdos y pertenencias (objetos, libros, fotos, juguetes, ropa, etc.) para que pueda llevárselos consigo, construir y comprender su historia e identidad, así como también a compartirla con su familia adoptiva. Durante el acogimiento familiar, tu rol fue acompañarle en un proceso donde se evaluaba la posibilidad de reunificación con su familia de origen y ahora acompañarle a transitar hacia la adopción. Tu rol continuo puede ayudarle a comprender cada proceso vivido, las decisiones que se han tomado y los desafíos de cada situación, fortaleciendo su sentido de identidad desde una comunicación abierta, clara y apropiada a sus posibilidades de comprensión. En particular, el trabajo con su historia de vida y la co-construcción del libro de vida será fundamental desde el inicio y durante todo el proceso de acogimiento familiar. En los casos de niños y niñas preescolares, deberás hacer un libro para ellos y su familia adoptiva, de manera que tengan un registro y crónica de su vida lo más temprano posible, incluyendo información relevante, fotos, datos, recuerdos importantes que pueden reconstruir esta etapa de su historia de vida. En los casos de niños y niñas más grandes, su participación activa en la construcción de su libro de vida, le ayudará a conservar imágenes, relatos y experiencias, y comprender mejor su pasado, su presente y su futuro. Es clave que pidas orientaciones sobre cómo realizar el libro de vida para realizarlo con la mayor calidad posible.

Los contactos post-adoptivos: desafíos y posibilidades

En línea con el derecho a la identidad de todo niño, niña o adolescente, la continuidad de sus relaciones significativas y positivas es esencial para su bienestar integral y su felicidad, pudiendo ayudar en la reparación de las experiencias de adversidad vividas. La continuidad de relaciones significativas promueve el apego seguro, la capacidad de tener confianza en otros y asegura la existencia de redes de apoyo en el presente y en el futuro. Por ello, es clave asegurar que cada niño, niña o adolescente mantenga diversos tipos de contacto con todas las personas significativas en sus vidas. Asimismo, los programas y equipos profesionales involucrados deben ser capaces de valorar la situación de cada niño, niña o adolescente y recomendar la pertinencia de los contactos post-adoptivos entre tu familia y su familia adoptiva, en línea con su interés superior, brindando los acompañamientos especializados para poder concretarlos.

Aunque actualmente los contactos post-adoptivos aún no han sido regulados por la legislación adoptiva chilena, la evidencia internacional y local muestra que pueden ser beneficiosos para los niños, niñas y adolescentes. Si bien es la familia adoptiva quien decide si mantener (o no) contacto con tu familia por diversas razones y no puedes garantizarle al niño, niña o adolescente la continuidad de su relación, es fundamental que puedas expresar tu disposición y disponibilidad a mantener contacto y sostener algún tipo de relación a través del tiempo. Es importante comprender que la familia adoptiva ha experimentado sus propios desafíos hasta poder encontrarse con su hijo/a, y que muchas veces

requiere algún tiempo para conocerte, conocer tu rol transitorio, y comprender el vínculo e historia que une a tu familia con el niño, niña y adolescente. Su proceso adoptivo está rodeado de expectativas, ansiedades y deseos que pueden hacerle perder de vista inicialmente la importancia de sostener el contacto y la relación con tu familia. Por eso, es válido manifestar a los programas y equipos profesionales tu disponibilidad y la necesidad de contar su apoyo para mediar estos contactos, asegurando que sean cuidadosos, oportunos y apropiados para todas las partes y, especialmente para el niño, niña y adolescente. Los programas deben preparar a la familia adoptiva para considerar el contexto vivido por el niño, niña y adolescente, el tiempo que ha vivido con tu familia y la profundidad de la relación generada entre ustedes. Por esto, la posibilidad de generar una relación de confianza y conocimiento progresivo durante el proceso de transición hacia la adopción puede ayudarles a reconocer el valor del cuidado y amor que le han brindado a su hijo/a y la relación que ha nacido de ello. Asimismo, tu colaboración y respeto por su espacio y tiempo, le mostrará a la familia adoptiva la contribución que haces para que el niño, niña o adolescente pueda “mudarse” y lo que has sembrado para que sienta esperanza, alegría y “permiso” para construir nuevos vínculos con su familia adoptiva. Si, aun así, no es posible sostener el contacto, será fundamental respetar las decisiones de la familia adoptiva, pese a la diferencia de opinión entre una familia y otra, y en cualquier situación solicitar que los equipos profesionales puedan mediar la situación.

REFERENCIAS CONSULTADAS Y RECOMENDADAS:

- Burnell, A., Castell, K., Cousins, G. (2009). *Planning transitions for children moving to permanent placement*. UK. Family Futures Practice Paper Series.
- Child Welfare Information Gateway. (2018). *Helping your child transition from foster care to adoption: Fact sheet for families*. Washington, DC. U.S. Department of Health and Human Services, Children's Bureau.
- Child Welfare Information Gateway. (2018). *Helping your foster child transition to your adopted child*. Washington, DC: U.S. Department of Health and Human Services, Children's Bureau.
- CORA-ASEAF (2021). *Protocolo de transición de acogimiento familiar o residencial a adopción para niñas, niños y adolescentes*. España.
- CORAM BAAF (2016). *Contact: If you are fostering a child. Advice Notes*. London. CoramBAAF.
- Neil, E., Beek, M. Schofield, G. (2020). *Key principles for foster carers and adopters who are helping a child to move to adoption*. University of East Anglia. Centre for Research on Children and Families.

Caminando hacia la Adopción

Versión para Familias de Acogida Externas

ORIENTACIONES PARA APOYAR LAS TRANSICIONES
Y CONTACTOS ENTRE FAMILIAS DE ACOGIDA Y
FAMILIAS ADOPTIVAS¹



TRANSFORMADOPCIÓN

FONDECYT N°11200491 | Repensando la Adopción
desde la Perspectiva de los
Niños, Niñas y Adolescentes

uah / Facultad de Psicología
Universidad Alberto Hurtado

